

ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

Arquidiócesis de Yucatán

EVANGELIO DEL DÍA

JUEVES XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

15 de octubre de 2020



SAN LUCAS: 11, 47-54

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley: ⁴⁷“¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! ⁴⁸Con eso dan a entender que están de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

⁴⁹Por eso dijo la sabiduría de Dios: Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán, ⁵⁰para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, ⁵¹desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

⁵²¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han cerrado el paso”.

⁵³Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas y a ponerle trampas ⁵⁴para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.

PAUTAS PARA TU REFLEXIÓN

I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Continúan las denuncias implacables de Jesús contra las actitudes de los fariseos y doctores de la ley.

1. Contra los fariseos (vv. 47-51)

Jesús condena la incongruencia cómplice de los fariseos que construyen monumentos para honrar la memoria de los profetas asesinados por sus antepasados, pero tienen la misma actitud de rechazo hacia los profetas contemporáneos. Es decir, están dispuestos a honrar a los profetas muertos, pero no hacen caso a los vivos. Hacen lo mismo que hicieron sus antepasados (vv. 47- 48).

En su lamento, Jesús denuncia el rechazo a los enviados de Dios como una actitud constante en la historia y señalada en la Escritura: “Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán” (v. 49). Consciente de hallarse en la plenitud de la revelación, anuncia la petición de cuentas, a la generación actual, de la sangre derramada a lo largo de la historia, es decir, desde el primer homicidio narrado en la Biblia, el de Abel, asesinado por su hermano Caín (Gn 4,8), hasta el último que aparece en los escritos sagrados del pueblo hebreo, el de Zacarías, hijo del sacerdote Yoyadá, a quien mataron por encargo del rey Joás (2 Cr 24, 21-22). Los “modos” de los homicidas de los hombres de Dios van creciendo en impiedad y en brutalidad. Abel fue asesinado en el campo, Zacarías entre el altar de los holocaustos y el templo, en un lugar de asilo. El punto culminante de esta historia de la resistencia contra la palabra de Dios será la muerte violenta de Jesús, que le espera al final su viaje a Jerusalén.

2. **Contra los doctores de la Ley (vv. 52-54)**

Por último, Jesús denuncia a los doctores de la Ley, que tienen la llave del saber y de la interpretación de la Escritura, pero no han hecho buen uso de esa llave: "Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han cerrado el paso" (v. 52). Sólo ellos dictaminaban el sentido de los textos de la Ley y lo que se debía hacer, hasta el punto de que daban más valor a los dichos y cuerpo de doctrina de sus doctores que a los mismos Libros Sagrados. Se cerraron al anuncio de la Buena Noticia de la salvación: ni entraron ellos en el Reino ni dejaban entrar al pueblo.

Lucas termina la narración señalando la reacción brutal de "escribas y fariseos" contra Jesús, poniéndole "trampas" para comprometerle con alguna de sus respuestas (vv. 53-54).



II. **¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?**

1. ¿Escuchamos a los profetas de hoy o les hacemos la vida imposible? ¿Nos contentamos con celebrar la memoria de los santos del pasado sin decidirnos a vivir hoy las exigencias de la Iglesia de nuestros días? ¿Es la Iglesia un museo, un "cementerio" o bien es una propuesta de vida nueva?

2. ¿Nos sentimos "propietarios de la verdad", guardando sus llaves, de modo que los demás tengan que pasar la aduana de nuestra interpretación? ¿nos creemos los únicos que tenemos razón en todas las discusiones en el

ámbito de la Iglesia, en nuestra familia o la comunidad?



III. **¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?**

“Antes que señalar a otros, reconozco que yo muchas veces vivo esa incoherencia de los fariseos. Te doy gracias, Señor, porque la luz de tu Verdad me ilumina y me muestra el camino que tengo que seguir para convertirme más. Sé que, si confío en Ti, podré hacer lo que me pides. Ayúdame a ser humilde, coherente y fiel. Amén”. (mvcweb.org/mi-vida-en-xto).

P.J.E.L.

